

## EDITORIAL

El texto sobre “Prensa, política e intelectuales mediáticos”, con el que se inicia la sección de ARTÍCULOS, es parte de un estudio inédito más amplio sobre *Nuevas formas de oposición política en las democracias actuales*, y del que otro capítulo sobre “Conflicto indígena, oposición política y su construcción mediática: Ecuador 2009-2011”, ha sido publicado en *Araucaria, Revista Iberoamericana* de la Universidad de Sevilla. El artículo analiza la actual encrucijada de problemas, que plantea el nuevo poder económico y político adquirido por los medios en general y la prensa en particular; la nueva manera de pensar la libertad de prensa, una cada vez menos libre de los intereses económicos y políticos; y finalmente la nueva articulación orgánica de los intelectuales con los mercados del conocimiento, los medios y la misma política, como consecuencia de los cambios operados en la estructura de clases y en los posicionamientos de dicho sector profesional. Aunque el concepto de “intelectuales mediáticos” (Bourdieu) ha sido elaborado en un particular contexto sociocultural, hoy aparece como un fenómeno muy generalizado. Es evidente que el debilitamiento y deslegitimación de las instituciones democráticas en las sociedades actuales ha dado lugar a la emergencia de otros poderes (económicos, mediáticos, intelectuales), cuya actuación en un escenario democrático no los hace necesariamente democráticos. De ahí los equívocos y conflictos que surgen en cuanto a su legitimidad.

El artículo de Robert Aman sobre “En la lengua del *Otro*: la Unión europea y el diálogo intercultural como instrumento de exclusión” no solo aborda un importante problema teórico de fondo, generalmente muy ignorado, sino que además adquiere una singular actualidad, precisamente cuando la “unión” de los países europeos y la “cultura” europea revelan con toda evidencia y mayor fuerza la falta de “reconocimientos” internos y el déficit de identificaciones mutuas entre ellos. Por supuesto se ignora que tras las diferencias políticas y las desigualdades económicas entre los países del norte y del sur hay una cuestión de cultura y de historias culturales, que se prefiere no tener en cuenta. En este sentido, nada tiene de paradójico que en Europa la *interculturalidad* sea una idea y un dispositivo inofensivos cuando se refiere a los “otros” extraeuropeos (latinoamericanos o africanos), pero que no se aplica a los “otros” dentro de la misma Unión europea; y mucho menos a aquellos otros, latinos o musulmanes,

que viven dentro de las fronteras de la comunidad; con ellos la interculturalidad no funciona, sino todo lo contrario: la integración o la adaptación.

Gaitán Villavicencio dispone de un largo y cercano seguimiento de las políticas municipales en Guayaquil durante las tres últimas décadas. Su artículo “Políticas públicas y renovación urbana en Guayaquil: las administraciones social-cristianas (1992-2000)”, hace una síntesis de lo que supuso el paso de una administración dominada por un clientelismo salvaje y una desenfrenada especulación territorial y de la tierra a un gobierno municipal de corte neoliberal, ejercido por una sucesión de alcaldes social-cristianos, y que ha priorizado el “rendimiento” de los recursos urbanos y un gasto público orientado hacia la maximización de todo tipo de beneficios. La “renovación” de la ciudad a partir de las políticas edilicias es objeto tanto de un análisis crítico como de una evaluación social y política. La cuestión de fondo sigue siendo con todas sus complejidades, qué entender por “desarrollo local” y en qué medida las políticas públicas municipales pueden ser pensadas y propuestas desde la sociedad civil y sus distintos organismos y no tanto desde las instituciones públicas.

Completa la sección de ARTÍCULOS el de Carlos García Medina sobre “Globalización y fragmentación territorial: el caso de la región del istmo oaxaqueño”, que aborda un tema de singular interés y de gran actualidad, ya que se trata además de un fenómeno muy generalizado: si por un lado la descentralización de los Estados nacionales y el desarrollo autónomo de las regiones les confieren nuevos protagonismos políticos y económicos, de otro lado tales autonomías parecen haber expuesto a las regiones “libradas” del centralismo estatal, a mayor influencias e impactos del orden global. La cuestión que se plantea es en qué medida estas regiones se vuelven más frágiles y desprotegidas en sus relaciones con poderosas transnacionales y empresas extranjeras, con las fuerzas e intereses más globales. De hecho, el caso de corrupción de una administración regional por parte de una poderosa firma multinacional no es simple anécdota, sino que se trata de un fenómeno recurrente, y que se explica por el hecho que los controles y dispositivos de fiscalización a nivel regional resultan siempre más débiles y contingentes que los centralizados.

En la sección INVESTIGACIONES se han seleccionado dos investigaciones, una ya concluida y otra en su forma de proyecto, enmarcadas en dos Maestrías de la Universidad Politécnica Salesiana. El estudio realizado por Karina G. Cabrera, “Niños y adolescentes *gomer*os de la calle: un caso de Quito”, es un resumen de su tesis de Maestría en Políticas Públicas de infancia y adolescencia.

Es una indagación de caso, pero muy representativo de la extrema condición de “fuga” y “abandono”, que sufren muchos niños que se salvan de las violencias familiares, para buscar en la calle un refugio de emergencia y también una suerte de “recomposición familiar” al agruparse con otros niños y adolescentes, que sufren su misma condición de fuga y abandono; y que además encuentran en el recurso de una droga miserable, la inhalación de *goma*, una manera de aliviar o insensibilizarse la extrema penuria en la que sobreviven. El estudio muestra las diferentes fases o niveles de “callejización” de los niños “en” y “de” la calle, y su relación con el fenómeno de “desescolarización”, a su vez relacionado con la fuga del hogar.

El otro texto de la misma sección de Juan Cuvi, “Influencia del modelo biomédico en la cultura política ecuatoriana”, es un proyecto de investigación destinado a convertirse en tesis de Maestría sobre gobiernos y desarrollos locales. El tema planteado tiene referencia a una cuestión de fondo: la “naturalización” de las categorías y procesos de economía política por parte de la ideología neoliberal y del “nuevo espíritu capitalista”. La argumentación podría enunciarse de manera muy escueta: si lo económico es de naturaleza tan orgánica, resulta obvio entender y tratar los problemas de la economía política con categorías biomédicas, como si la sociedad fuera un organismo. Todo un vocabulario político nosológico, quirúrgico y farmacéutico, parece instalarse en el discurso y gobierno de las democracias actuales, haciendo que las medidas y los medios adoptados tengan un carácter ineludible, y que no haya alternativas para las urgencias, las intervenciones especializadas, las medicaciones o los tratamientos de choc. La ideología del biopoder sería un insumo a dicha problemática.

En la sección COMUNICACIONES se publica un texto de Bertha García, especialista en seguridad, democracia y fuerzas armadas. Su estudio “Regulación de la seguridad privada en Ecuador y control civil de las Fuerzas del Estado” enuncia con toda claridad las principales implicaciones del problema. El texto tiene su origen en una conferencia internacional tenida en Bogotá 2011 sobre la seguridad en América Latina. Además de la pertinencia de los enfoques y de la calidad del análisis merece particular interés la información y datos aportados, así como la comparación entre el “sistema” o “régimen” de la seguridad privada y su gestión empresarial, y de otro lado la seguridad pública competencia de los aparatos policiales y militares del Estado.

La sección RESEÑAS recoge una recensión y reflexión de José Juncosa con el sugestivo título “Las antropologías de los antropólogos más allá de la

academia”, sobre el libro *Naturaleza y cultura en América Latina* (comp. Eloy A. Reyes, Katherine Enriquez, Yolanda Flores), Abyayala, Quito, 2012. Lo que parece sugerir que las antropologías de los antropólogos no corresponderían exactamente a las de la antropología. La cuestión parece consistir en diagnosticar en qué medida no solo los actuales intereses de los antropólogos se han diversificado y dispersado en cuanto a temas y problemas estudiados, sino también los mismos métodos y procedimientos de estudios parecen haberse “liberado” de la específica epistemología antropológica. Otra cuestión estrechamente relacionada con esta tiene que ver con la definición de las agendas de la antropología y en general de las mismas ciencias sociales. ¿En qué medida ciertos criterios sociales son más pertinentes que los criterios científicos, para definir las agendas académicas y de investigación de una disciplina? Hay un debate abierto planteado por la obra reseñada y que el autor de la recensión parece también señalar.